

16 de Junio

En la bahía de Pasajes**Un barco sueco, cuya tripulación está íntegramente compuesta por doctores en Derecho, Filosofía y Ciencias**

Se enrolaron voluntariamente para sustituir a unos marinos bolchevistas declarados en huelga



Hace unos días se encuentra en el puerto de Pasajes el vapor sueco «Canadian», que tiene a bordo, como marineros, a un grupo de estudiantes que finalizaron este año su carrera en las distintas Facultades de Suecia.

Ayer a mediodía recibimos en la Redacción un aviso del capitán, Jahn Nilson, invitándenos a almorzar a bordo, en compañía de nuestros compañeros en la Prensa local.

Y de nuestra estancia en el «Canadian» tenemos recuerdo gratísimo. Tan interesantísimas noticias nos dieron allí los jóvenes doctores que forman la tripulación, que creemos de sumo interés reproducirlas en el periódico.

El por qué de que sean marineros del «Canadian» unos hombres distinguidos, cultísimos y acudidos obedeció, en primer lugar, a un motivo de carácter social, y también a una actitud extravagante, muy septentrional.

Una de las Compañías marítimas más importantes de Suecia es la Svenska Lloyd, que tiene cuarenta y cinco vapores mercantes de diferentes tonelajes. Uno de ellos es el «Canadian», de tres mil toneladas, mandado por el capitán Nilson.

Llegó este barco a la capital sueca, Estocolmo, después de un largo viaje. Durante la travesía la mayoría de los marineros se embriagaban a diario, lo que ocasionaba la desmoralización y perjuicio consiguientes. Por eso el capitán, al llegar a la capital donde la Compañía tiene sus oficinas centrales, se quejó de lo ocurrido y se intentó formar una nueva tripulación.

En Suecia, por su proximidad a Rusia, una gran parte del proletariado abandonó hace tiempo el partido socialista, adscrito a la Segunda Internacional, para afiliarse al comunismo. Tan perfecta e influyente es la sindicación, que los obreros, el gremio de marinero entre ellos, es el encargado de facilitar personal a los patronos, cuando se necesita algún operario.

Se demandaron por la «Svenska Lloyd» individuos para formar la tripulación del «Canadian» y el Sindicato obrero envió una lista de nombres. Ninguno era admisible, a juicio de la Compañía, pues el capitán conocía antecedentes de los propuestos y sabía que eran bebedores empedernidos. Por ello les rechazó.

Los Sindicatos, entonces, declararon el «docktage» al «Canadian», alegando que no atraría ningún tripulante que no fuera de los propuestos.

Mientras esto ocurría se celebraban en las facultades suecas los exámenes de fin de curso. Algunos alumnos, aprovechados e inteligentes, obtuvieron diplomas y menciones honoríficas al terminar sus carreras.

Y estando reunidos los nuevos doctores premiados, pensando en la forma en que habían de celebrar la finalización de sus estudios, tuvieron noticia del conflicto que los comunistas, tan injustamente, sostienen en la Compañía del «Canadian». Como los reunidos eran alumnos de las más diversas facultades podían atender a todos los servicios del barco, y como, además, habían acordado paralelamente con la intelectual, esmerada educación física, se encontraban en la

condiciones de realizar trabajos tan rudimentarios como el de carga y descarga.

Pidieron permiso a sus familias y obteniendo éste ofrecieron sus servicios a la Compañía marítima. Este gesto representaba, al propio tiempo que la satisfacción de ver un poco de mundo, un acto de protesta contra la actitud de los comunistas.

Los aristocráticos estudiantes fueron admitidos y el «Canadian» salió del puerto de Estocolmo, haciendo escala en numerosos puertos suecos, donde cargó pasta de papel. Con esta carga vinieron a las costas de Francia, donde han dejado en algunos puertos parte de la mercancía, y, por último, han llegado a Pasajes, para descargar el resto con destino a varias fábricas españolas.

Del vecino puerto se dirigirán a Alemania, donde recibirán carga en varios pueblos suyos, pueblos que terminando el viaje comercial del «Canadian» en Hamburgo, donde dejarán aquella mercancía.

A bordo del «Canadian» fuimos presentados ayer a todos los simpáticos tripulantes del vapor. Forman la tripulación:

Doctor - Derecho. Berlin Olsson. Doctor en Medicina, Erik Nord. Carl Tibblin y Erik Evers. Doctores en Filosofía y Letras, Bo-Gosta Lovenadler, Sixten Bergström y Leif O. Beckman. Doctor en Farmacia, Erick Guzzell. Ingenieros industriales, Rolf, Primer, Sten Schonzing y Erik-Hj-Arnhemfeldt. Ingeniero de Minas, Bjorn Soderquist. Guardia Marina, Nils Evers.

Entre ellos, conociendo sus aptitudes, se ha hecho el reparto de cargos.

Los ingenieros industriales están en la maquinaria, teniendo al frente, como primer maquinista, al doctor en Filosofía y Letras Bo-Gosta Lovenadler, aficionadísimo a la mecánica y que, según nos dijo el capitán, conduce el barco como un profesional.

Entre los tripulantes destaca la figura de Leif-O-Beckman, doctor en Filosofía y Letras, hombre cultísimo y de una amabilidad narrativa admirable. Expresándose en francés, habló las más variadas cuestiones filosóficas y literarias, mostrándose como un eruditísimo. El capitán Nilson, al presentártelo, puso de relieve la significación del joven Bo-Gosta en su país, donde es conocidísimo en los Centros culturales, por las interesantísimas conferencias que ha dado.

Ha sido también el que, impulsado por su entusiasmo por la cultura, ha cultivado y cultivado con notable acierto el periodismo profesional. Y en un importante periódico de la capital sueca hace la crítica bibliográfica y de arte.

Hemos de terminar haciendo alusión al acto de ayer tarde.

El capitán Nilson tuvo la deferencia de invitarlos a una comida típica sueca para presentarnos a sus simpáticos y accidentados subordinados. Nos sentamos a la mesa con él, además de los representantes de la Prensa, el presidente honorario del Colegio de Doctores de Guipúzcoa, don Alberto Peyrona, que recibió noticia de la Corporación análoga sueca anunciándole la llegada de estos ilustres compañeros; el cónsul sueco en San Sebastián, don Olof Ohlsson, y el señor Akerman, representante en España de la manufactura de pasta para la fabrica-

ción de papel «Kramfors», que era el consignatario de la carga del «Canadian».

El menú fue muy variado y las formalidades suecas que el capitán nos hizo observar durante el ágape curiosísimas. Al terminar el acto se acordó por unanimidad dirigir un telegrama al director de la Compañía marítima, «Svenska Lloyd», dándole cuenta del acto y enviándole un saludo de la Prensa donostiarra.

Terminadas las faenas de descarga, los tripulantes del «Canadian» despidiéronse de sus ropas de marineros y, vestidos a la «dernière», vinieron a San Sebastián, donde asistieron a la función dada en el Teatro Victoria Eugenia, invitados por el emprendedor don Claudio Berzueto.

Después el cónsul, señor Ohlsson, les invitó, como a los periodistas, a una cena española en el típico restaurante Rodil, que resultó animadísima.

Además de los marineros y de los representantes de la Prensa local, se sentaron a la mesa los correspondientes de la Prensa madrileña y de las Provincias Vascongadas.

La cena fue: por los manjares, española y completamente sueca de ambiente.

Es costumbre sueca levantarse a hablar los comensales a la terminación de cada plato. Varios de los concurrentes lo hicieron en términos cariñosísimos para San Sebastián, para España y para sus mujeres—según la traducción hecha por el cónsul—. Hubo uno que, entono humorístico, comentó el esfuerzo supino que habían de realizar durante su estancia en España para guardar fidelidad a sus costumbres y prometidas; tanto es el atractivo de la mujer española.

En nombre de los concurrentes españoles habló el señor Peyrona, saludando a los forasteros, dándole la bienvenida y presentándose ante los representantes de la Prensa española, como hombres del temple necesario para el engrandecimiento de una nación: intelectuales y valientes afrontadores de las situaciones.

Aparte de los discursos, el ágape tuvo otra nota de color: los concurrentes entonaron diversas canciones típicas suecas, originalísimas, y, por último a instancia del señor Ohlsson los donostiarraos cantaron el «Guernikako Arbola», que los suecos acogieron con entusiasmo.

En medio de la mayor alegría y fraternidad terminó la fiesta dándose vivas a Suecia, España y San Sebastián.

“LA ESTELLESÀ”

Sociedad Anónima de Automóviles.
SERVICIO ENTRE SAN SEBASTIÁN Y ESTELLA

El día 20 del corriente quedará establecido este servicio, saliendo de SAN SEBASTIÁN los lunes, miércoles y viernes, a las OCHO Y MEDIA de la mañana, y de ESTELLA los martes, jueves y sábados, a las CUATRO de la tarde. ADMINISTRACIÓN: Oficinas de Goenaga, Avenida de la Libertad, 43.

Estella, 9 de Junio de 1925

“El mundo-según dice un “leader” comunista inglés-temblaría si supiese lo que se preparaba”

Y se ofrece, gustoso, a servir de conductor de masas

(POR TELÉFONO)

París, 16.

Dicen de Londres que el intransigente y luchador secretario de la Federación de mineros pronunció un importante discurso defendiendo su proyecto de formación de una triple alianza sindical.

Cook, que así se apellida el secretario, dijo que los momentos actuales son de los más difíciles en la historia del movimiento obrero británico, pues se trataba de elegir un camino que condujese á la emancipación y el equivocarse equivalía á traer la esclavitud para las clases obreras.

Añadió que los que sostienen que su proyecto de alianza sindical ha fracasado, se equivocan, y que los que tal creen, temblarían si supiesen lo que se está preparando.

Cambiando de tono dijo que no quería una huelga de mineros, si bien sería necesario pelear contra los patronos si se trataba del restablecimiento de la jornada de ocho horas.

Añadió que, en este último caso, el conductoría á sus compañeros á la lucha con la conciencia bien tranquila, pues no había recibido ni instrucciones ni dípero de Moscú.

“La Voz” en Vergara

EN EL BARRIO DE SAN ANTONIO

Esta populosa barriada ha celebrado la festividad de su Patrón.

A pesar de que, fuera de los bailes populares, no ha habido ningún otro festejo, se ha visto muy animada y la alegría y el buen humor han sido allí la nota predominante de estos días.

El sábado y el lunes un notable acordeonista amenizó los bailes y el domingo lo hizo la Banda Municipal. Por cierto, que hemos oido censurar mucho el que dejara de tocar poco después de las nueve y media, a pesar de tratarse de fiestas y fiestas en los días que estamos.

Gracias que el «mushukitarra», con una melosidad y matización inspiradoras y prodigiosas ininterrumpidamente, hizo que nosotros, que no sentimos grandes entusiasmos por el movimiento acompañado, dejáramos de notar lo se nos ha censurado.

Este fué un incidente de las fiestas de la simpática barriada de San Antonio; pero hubo otro también, que no queremos dejar de señalar, aunque solo sea vagamente.

Nos referimos a la gran hazafana intentada por varios émulos de los Churrería, Oquendo y Eleano, que quisieron revivir las grandiosas hazafanas de los ilustres navegantes vascos. Gracias a que el mareo les impidió adentrarse en sus proyectos; si no se habría presentado en Vergara un nuevo caso Amundsen. — EL CORRESPONSAL.

“HOTEL LA BRUYERE”

35 rue LA BRUYERE

PARIS

En el centro de PARIS.

Confort moderno.

Agua corriente, caliente y fría.

Cuarto de baño. Calefacción central.

Precios muy reducidos.

UNDERWOOD
La primera marca del mundo

Resistencia
Velocidad
Pulcritud

GUILLEMET TRUNIGER S.A.
Aparlado 298 Barcelona

SAN SEBASTIÁN
Oquendo, 14